Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 27

Vuelve al Dios fiel

Día 27 · Levítico 26

Lee las promesas y advertencias de Levítico 26. Descubre por qué importa la obediencia y por qué volver a Dios es una respuesta de esperanza.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a escuchar Tus advertencias y confiar en Tu fidelidad. Danos corazones sinceros que vuelvan a Ti en lugar de esconder sus faltas. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 26 describe bendiciones y consecuencias dentro del pacto de Dios con Israel en la tierra. Incluye imágenes dolorosas de guerra, hambre y destierro. Leemos estas advertencias del pacto nacional en su contexto, sin suponer que cada dificultad de una persona demuestra un pecado personal.

Verdad principal: La desobediencia importa, y la fidelidad de Dios nos da una razón para volver a Él.

1. Dios quería habitar entre Su pueblo

Levítico 26:1-13

1 NO haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros á ella: porque yo soy Jehová vuestro Dios.

2 Guardad mis sábados, y tened en reverencia mi santuario: Yo Jehová.

3 Si anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra;

4 Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus producciones, y el árbol del campo dará su fruto;

5 Y la trilla os alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcanzará á la sementera, y comeréis vuestro pan en hartura, y habitaréis seguros en vuestra tierra:

6 Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante: y haré quitar las malas bestias de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada:

7 Y perseguiréis á vuestros enemigos, y caerán á cuchillo delante de vosotros:

8 Y cinco de vosotros perseguirán á ciento, y ciento de vosotros perseguirán á diez mil, y vuestros enemigos caerán á cuchillo delante de vosotros.

9 Porque yo me volveré á vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros:

10 Y comeréis lo añejo de mucho tiempo, y sacaréis fuera lo añejo á causa de lo nuevo:

11 Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará:

12 Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar el rostro alto.

El capítulo comienza con adoración fiel y obediencia. Dios promete lluvia, alimento, paz y Su presencia a Israel bajo estas condiciones del pacto. En el centro está la relación: Él sería su Dios, y ellos Su pueblo. Quien daba estos mandamientos ya los había rescatado de Egipto.

Estas promesas no deben convertirse en la idea de que un cristiano fiel siempre será rico o nunca sufrirá. Fueron dirigidas a la vida del pacto de Israel en una tierra particular. Sí nos enseñan que el deseo de Dios incluye una relación fiel, más allá de la actividad religiosa exterior.

2. Negarse a escuchar tiene consecuencias

Levítico 26:14-22

14 Empero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,

15 Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, é invalidando mi pacto;

16 Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma: y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán:

17 Y pondré mi ira sobre vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

18 Y si aun con esas cosas no me oyereis, yo tornaré á castigaros siete veces más por vuestros pecados.

19 Y quebrantaré la soberbia de vuestra fortaleza, y tornaré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como metal:

20 Y vuestra fuerza se consumirá en vano; que vuestra tierra no dará su esquilmo, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21 Y si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oir, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.

22 Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten los hijos, y destruyan vuestros animales, y os apoquen, y vuestros caminos sean desiertos.

Las advertencias describen el resultado de despreciar la instrucción de Dios y romper el pacto. Es importante notar la negativa repetida a escuchar. No es una imagen de Dios rechazando a alguien por un error cometido con nervios. Es una advertencia seria sobre una rebelión continua y obstinada.

Levítico 26:23-26

23 Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en oposición,

24 Yo también procederé con vosotros en oposición, y os heriré aun siete veces por vuestros pecados:

25 Y traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y os recogeréis á vuestras ciudades; mas yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.

26 Cuando yo os quebrantare el arrimo del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os hartaréis.

Las consecuencias se vuelven más severas cuando el pueblo sigue resistiendo. La guerra, la enfermedad y la escasez se describen como juicios del pacto. Estos versículos no nos autorizan a señalar una enfermedad personal o un desastre actual como castigo. Nuestra primera respuesta al sufrimiento debe incluir cuidado y humildad.

3. La advertencia llega hasta perder la tierra

Levítico 26:27-35

27 Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición,

28 Yo procederé con vosotros en contra y con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados.

29 Y comeréis las carnes de vuestros hijos, y comeréis las carnes de vuestras hijas:

30 Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará:

31 Y pondré vuestras ciudades en desierto, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.

32 Yo asolaré también la tierra, y se pasmarán de ella vuestros enemigos que en ella moran:

33 Y á vosotros os esparciré por las gentes, y desenvainaré espada en pos de vosotros: y vuestra tierra estará asolada, y yermas vuestras ciudades.

34 Entonces la tierra holgará sus sábados todos los días que estuviere asolada, y vosotros en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces y gozará sus sábados.

35 Todo el tiempo que estará asolada, holgará lo que no holgó en vuestros sábados mientras habitabais en ella.

Estas son descripciones terribles de asedio, hambre extrema, lugares de adoración destruidos y destierro. El versículo sobre comer a los hijos describe el horror de una hambruna desesperada; no ordena ese acto. La tierra finalmente descansaría mientras el pueblo estuviera lejos. Israel no podía conservar los dones del pacto mientras rechazaba sin fin al Señor del pacto.

Levítico 26:36-39

36 Y á los que quedaren de vosotros infundiré en sus corazones tal cobardía, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de una hoja movida los perseguirá, y huirán como de cuchillo, y caerán sin que nadie los persiga:

37 Y tropezarán los unos en los otros, como si huyeran delante de cuchillo, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir delante de vuestros enemigos.

38 Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.

39 Y los que quedaren de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos:

El destierro se presenta como una vida de temor y debilidad entre otras naciones. El pasaje muestra cuánto puede ser dañada una comunidad por la maldad persistente. Debe movernos hacia el arrepentimiento sincero, no hacia sentir gusto por el dolor ajeno.

4. Dios recuerda Su pacto

Levítico 26:40-46

40 Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí: y también porque anduvieron conmigo en oposición,

41 Yo también habré andado con ellos en contra, y los habré metido en la tierra de sus enemigos: y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado;

42 Y yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré; y haré memoria de la tierra.

43 Que la tierra estará desamparada de ellos, y holgará sus sábados, estando yerma á causa de ellos; mas entretanto se someterán al castigo de sus iniquidades: por cuanto menospreciaron mis derechos, y tuvo el alma de ellos fastidio de mis estatutos.

44 Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos: porque yo Jehová soy su Dios:

45 Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto á los ojos de las gentes, para ser su Dios: Yo Jehová.

46 Estos son los decretos, derechos y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte de Sinaí por mano de Moisés.

El capítulo deja lugar para la confesión y los corazones humildes. Dios dice que recordará Su pacto con los antepasados y que no destruirá por completo a Su pueblo ni romperá Su pacto con él. El juicio es real, y Su fidelidad también. Volver comienza al decir la verdad sobre el pecado y reconocer Su derecho a guiarnos.

5. Jesús muestra la alegría de volver

Lucas 15:17-24

17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti;

19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como á uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido á misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Mas el padre dijo á sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies.

23 Y traed el becerro grueso, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta:

24 Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron á regocijarse.

En la historia de Jesús, el hijo menor recapacita, vuelve a casa y confiesa su pecado. El padre corre a recibirlo y celebra su regreso. No es una promesa de que desaparezca toda consecuencia. Es una imagen de la bienvenida generosa del Padre que nos da valor para dejar de escondernos y volver a casa.

Hebreos 12:10-11

10 Y aquéllos, á la verdad, por pocos días nos castigaban como á ellos les parecía, mas éste para lo que nos es provechoso, para que recibamos su santificación.

11 Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia á los que en él son ejercitados.

Hebreos describe la disciplina de Dios como dirigida a nuestro bien y nuestra santidad. La disciplina puede doler, pero su propósito es ayudarnos a crecer en una vida recta. Podemos recibir la corrección necesaria sin concluir que Dios ha dejado de amarnos.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué debemos leer estas promesas y advertencias dentro de su pacto?

2. ¿Qué debemos dejar de hacer para confesar sinceramente?

3. ¿Cómo te anima la bienvenida del padre en la historia de Jesús?

Ponlo en práctica

Dile a Dios la verdad sobre un área en la que has resistido Su dirección. Da un paso para reparar el daño, como disculparte o devolver algo. Recibe la corrección sin perder la esperanza.

Un versículo para recordar

Lucas 15:20

20 Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido á misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle.

Volver a Dios es una respuesta de esperanza.

Oremos juntos

Padre, gracias por Tu fidelidad. Ablanda nuestro corazón cuando te resistimos. Ayúdanos a confesar con sinceridad, recibir corrección y reparar el daño que podamos. Gracias por la bienvenida que Jesús nos muestra. Guíanos a una vida fiel contigo. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia